

A medida que el Espíritu Santo mueve los corazones de los niños

A medida que el Espíritu Santo mueve los corazones de los niños, cooperemos con su obra. Enseñémosles que el Salvador los llama, que nada puede darle mayor gozo que el hecho de que ellos se entreguen a él en la flor y frescura de sus años.

El Deseado de Todas las Gentes. Mountain, View, California: Publicaciones Interamericanas, 1975, p. 476.3 (Capítulo: Dejad a los Niños Venir a Mí, párrafo 19).